

## 2 Tesalonicenses 2 - Reina Valera 1995

- 1.[1] Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,
- 2.que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar,[2] ni os conturbéis, ni por espíritu ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.
- 3.¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía[3] y se manifieste el hombre de pecado,[4] el hijo de perdición,
- 4.el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.
- 5.¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros os decía esto?
- 6.Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.
- 7.Ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene,[5] hasta que él a su vez sea quitado de en medio.
- 8.Y entonces se manifestará aquel impío, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca[6] y destruirá con el resplandor de su venida.
- 9.El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros,[7]
- 10.y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
- 11.Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira,
- 12.a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.
- 13.Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido[8] desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.
- 14.Para esto él os llamó por medio de nuestro evangelio: para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
- 15.Así que, hermanos, estad firmes y retened la doctrina que habéis aprendido,[9] sea por palabra o por carta nuestra.
- 16.Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia,
- 17.conforte[10] vuestros corazones y os confirme en toda buena palabra y obra.